

**PROFAMILIA**  
**GERENCIA DE EVALUACIÓN**

**ESTUDIO A PROFUNDIDAD SOBRE**  
**LA SALUD REPRODUCTIVA DE LAS ADOLESCENTES**  
**SEGÚN LA ENDS-2000**

**Myriam Ordóñez Gómez**

**INTRODUCCIÓN**

El grupo de mujeres adolescentes ha sido una constante preocupación para PROFAMILIA, que desde hace más de una década viene trabajando con los adolescentes de ambos sexos en sus Centros para Jóvenes en muchas ciudades del país. Se sabe que estas jóvenes están entrando cada vez más temprano a la vida sexual activa, usan relativamente poco los métodos anticonceptivos y están quedando embarazadas más que en épocas anteriores, lo que podría incidir en una mayor tasa de fecundidad o en una mayor proporción de hijos indeseados y de abortos.

En el análisis que se hizo con los datos de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de 1995 (ENDS-95), se alertaba sobre el aumento de la tasa específica de fecundidad de las mujeres de 15-19 años, pues había pasado de 89 por mil en el período 1985-1990 a 92 entre 1990-1995. Tal era la situación para el país, tanto en la zona urbana como en la rural. Para 1995-2000, sin embargo, la ENDS-2000 muestra que la tasa bajó con relación a la del quinquenio anterior, de 97 a 85 por mil. Pero, si bien la fecundidad parecería no haber aumentado, otros indicadores muestran cambios en lo que se refiere a la problemática sexual de las adolescentes, unos más favorables que otros.

En primer lugar, más jóvenes tienen actividad sexual ahora, pasando de 30 a 40 por ciento en los últimos cinco años. En segundo lugar, entre 1990 y el 2000 se observa un aumento del 3 al 4 por ciento en la proporción de adolescentes embarazadas. En tercer lugar, el uso de los métodos anticonceptivos, en general, es bajo, ya que solamente 17 por ciento de las adolescentes usan métodos modernos; pero, hay que decirlo: quienes más los necesitan, por estar en unión o llevar una vida sexual activa, están usando cada vez más los métodos anticonceptivos. En cuarto lugar, sigue la tendencia observada con relación a la nupcialidad de todas las mujeres: las solteras que nunca han estado en unión y las casadas, disminuyen entre las dos últimas ENDS de 86 a 84 por ciento, en tanto

que aumentan las que viven en unión libre de 11 a 13 por ciento y las separadas de 2.9 a 3.1 por ciento.

## MARCO DE REFERENCIA

Los planteamientos que hoy se hacen sobre salud sexual y reproductiva (SSR) sugieren que el desarrollo de la personalidad requiere de una vida sexual responsable, segura y satisfactoria. Para ello las personas deben conocer todos los aspectos relativos a su sexualidad, sus derechos y deberes, incluyendo la libre determinación, el control del propio cuerpo, el respeto por las decisiones de los demás, el asumir las consecuencias de sus actos sexuales. De allí que sea tan importante evaluar los conocimientos de las adolescentes sobre, por ejemplo, el período de riesgo de embarazo dentro del ciclo menstrual, la planeación de los embarazos, el conocimiento y uso de los métodos anticonceptivos, los cuidados que requiere la mujer embarazada y durante el parto, incluyendo lo que debe hacer la embarazada de alto riesgo, así como el conocimiento sobre las enfermedades de transmisión sexual, el riesgo de adquirir el SIDA y las formas de prevención, y otros temas de gran interés para el desarrollo de políticas y programas de apoyo a la SSR de los jóvenes.

El inicio temprano de las relaciones sexuales entre los adolescentes sin la debida protección, da como resultado niñas expuestas a adquirir enfermedades de transmisión sexual o embarazadas sin haber terminado su formación académica, lo cual constituye un problema para ellas, sus familias y la sociedad. Los embarazos resultantes de tales relaciones pueden terminar en hijos indeseados, niños abandonados, abortos o, incluso, en suicidios o intentos de suicidio. Las ENDS no permiten medir todos estos efectos (abortos, intentos de suicidios), pero otros estudios<sup>1</sup> han permitido documentarlos.

Aunque en el país la iniciación sexual temprana había estado relegada a ciertos grupos sociales pobres, en la actualidad jóvenes de otros estratos sociales tienen similares comportamientos. La información sobre nupcialidad y uniones sexuales en Colombia ha mostrado que, existen regiones donde la iniciación a la sexualidad se lleva a cabo desde las primeras edades de la adolescencia y donde la unión libre es más común que el matrimonio, como son la costa Caribe, la costa del Pacífico y los nuevos departamentos (antes denominados Territorios Nacionales). Sin embargo, hasta hace relativamente poco no se había notado preocupación por modificar estas conductas, atribuyéndolas a la cultura o a una mayor permisividad de tales poblaciones, mientras que más bien deberían asignárselas a las situaciones de pobreza y abandono por parte de las instituciones del Estado.

---

<sup>1</sup> Lucero Zamudio, Norma Rubiano, Lucy Wartenberg, Mara Viveros y Hernando Salcedo, **El aborto inducido en Colombia**, CIDS, Universidad Externado de Colombia, Cuadernos del CIDS, Serie I, No. 3; Lucy Wartenberg, **Embarazo precoz y aborto adolescente en Colombia**, CIDS, UNFPA, Bogotá, 1999; Myriam Ordóñez, **Adolescentes: Sexualidad y Comportamientos de Riesgo para la Salud**, PROFAMILIA-ISS, Bogotá, Julio de 1994.

Colombia, como muchos países del mundo occidental, se enfrenta cada vez más a la convivencia sin matrimonio entre los jóvenes, a una mayor frecuencia de separaciones conyugales y al fenómeno de las uniones sucesivas, con las conocidas consecuencias de abandono de mujeres e hijos; familias monoparentales encabezadas por mujeres con grandes dificultades económicas; jóvenes que, debido a la difícil situación económica, deben vivir en núcleos secundarios con sus compañeros e hijos, en casa de sus padres o con no familiares; niños y jóvenes que se crían a lo largo de sus vidas, con uno o varios padrastros en familias recompuestas.

Tales situaciones, además de otras de índole muy variada, pueden afectar y llevar a los jóvenes a los cambios de conducta que estamos presenciando: la natural curiosidad de los adolescentes y los jóvenes por experimentar sensaciones nuevas; la divulgación de patrones sexuales laxos por los medios de comunicación, incluyendo el cine, la televisión y las revistas; la ampliación de los estudios hasta la secundaria y la universidad, debiendo muchas veces desplazarse los y las jóvenes fuera de su lugar de origen, lejos del control de los padres. El aumento en la duración de los estudios, a la vez que ha alargado el tiempo de dependencia económica de los padres, ha postergado la entrada al matrimonio aumentando, posiblemente, el riesgo de tener relaciones sexuales pre-matrimoniales. El enfrentamiento temprano con el medio laboral; los deseos de mayor libertad de las jóvenes para desarrollar su propia vida, más con su círculo de amistades y menos dentro del ámbito de la familia; el aumento del alcoholismo y la drogadicción entre la población adolescente, además de una falta de sana visión de la educación sexual, han sido todos factores contribuyentes. Con alguna frecuencia, las jóvenes buscan las uniones tempranas para huir del dominio de los padres, de las situaciones de violencia que viven en sus hogares de origen o de su condición de inferioridad dentro de la familia.

La adolescencia es una etapa muy difícil para los jóvenes, pues se enfrentan a muchos cambios físicos, al tiempo que su desarrollo psicológico aún no es suficiente para adquirir la madurez que requiere el conocimiento del cuerpo y su adecuado manejo, ni la adopción de decisiones responsables propias y para con los demás.

Un embarazo en una mujer joven significa<sup>2</sup>, como mínimo, el rechazo de sus padres, familiares y amigos, a ella y a su hijo, aún en aquellos hogares donde la madre ha enfrentado los mismos problemas; el abandono por parte de su compañero o el inicio de una unión de convivencia, el retiro, al menos temporal, de los estudios; la recurrencia al aborto o a intentos de suicidios. Este problema marca a muchas mujeres de por vida en sus relaciones de género y familiares, sintiéndose subyugadas o maltratadas, aunque es cierto que otras logran

---

<sup>2</sup> Ana Rico de Alonso, **Madres Solteras Adolescentes**, Edit. Plaza y Janés, OPS, UNFPA, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1986.

recuperarse y sacar ventaja de su experiencia para enriquecerse a sí mismas en sus vidas personales.

Otro problema, no menos importante, derivado de la temprana iniciación sexual sin la debida protección, es la posibilidad de adquirir infecciones de transmisión sexual, incluyendo el SIDA. Se tiene conocimiento de que los jóvenes son los más expuestos a adquirir el virus del VIH y que cada vez más mujeres están resultando infectadas y transmitiendo el virus al feto durante el embarazo. Además, la iniciación sexual temprana puede influir en las conductas sexuales posteriores; en el estudio realizado por PROFAMILIA para el Instituto de Seguros Sociales en 1993<sup>3</sup> se comprobó que los adultos que habían tenido iniciación sexual precoz, antes de los 17 años, “tuvieron más parejas sexuales en el último año, más relaciones casuales en los últimos 6 meses, más prácticas sexuales no vaginales y comportamientos de alto riesgo”, que aquellos que se iniciaron más tardíamente.

En el presente trabajo se examinará, en un primer capítulo, el entorno familiar y de pobreza de las adolescentes.

En el segundo capítulo se analizan las características de educación, trabajo, salud y afiliación a la seguridad social y, por último, la condición de migración.

En el tercer capítulo se presentarán los aspectos de la nupcialidad, tales como el estado conyugal, la edad a la primera unión, el número de uniones, las causas de separación, edad a la primera relación sexual, actividad sexual reciente y último compañero sexual.

En el capítulo cuarto se presentan los resultados de la actividad sexual, tales como fecundidad, embarazo actual y control de este embarazo, edad al primer hijo y mortalidad fetal.

El capítulo quinto se dedica a examinar los aspectos de anticoncepción, tales como el conocimiento de los métodos, los métodos usados alguna vez y el método usado actualmente, conocimiento del período fértil, el estado conyugal y el número de hijos al primer uso, la fuente de suministro de los métodos, la información sobre los efectos secundarios de los métodos, las razones de discontinuación y falla, uso futuro de las actuales no usuarias y actitudes hacia la planificación familiar.

En el capítulo sexto se estudian los eventos reproductivos y la salud materna, tales como embarazo, parto y puerperio del último hijo nacido vivo (algunas preguntas se hicieron para todos los nacimientos de los últimos cinco años): los controles y cuidados prenatales, la atención del parto, los cuidados del postparto y la salud de los niños de estas madres.

---

<sup>3</sup> Myriam Ordóñez, **Conductas sexuales de la Población Adulta con respecto al SIDA** (Tomo II) y **Adolescentes: Sexualidad y Comportamientos de Riesgo para la Salud** (Tomo IV), PROFAMILIA-ISS, Bogotá, Julio de 1994.

En el capítulo séptimo se presenta la situación nutricional de las madres y sus niños y el manejo de los aspectos de salud-enfermedad de los niños por parte de las madres.

El capítulo octavo presenta los conocimientos de las adolescentes sobre las ETS y el SIDA, las formas de prevención, los conocimientos sobre la transmisión del VIH de la madre al niño, los síntomas conocidos sobre ETS en hombres y mujeres.

En el capítulo noveno se muestran aspectos de la violencia intrafamiliar contra las mujeres jóvenes y sus hijos.

## I. ADOLESCENTES, FAMILIA Y POBREZA

En este capítulo se describen las características generales de las adolescentes y su posición dentro de sus familias, así como la posición socio-económica de sus hogares, medida con el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y con la ocupación de los jefes de hogar.

### 1.1 Las adolescentes en la población

El objetivo general del trabajo es estudiar los eventos de salud reproductiva de las adolescentes y los factores socio-económicos, familiares y del Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS), que inciden en la atención que reciben las mujeres durante los eventos reproductivos y los resultados de tales eventos.

La información que se utilizará en este estudio, proviene de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud del año 2000. La ENDS-2000 utilizó una submuestra de la muestra maestra de Profamilia, la cual es probabilística, multietápica, estratificada y por conglomerados de la población civil no institucional del país. Se entrevistó a un total de 11,585 mujeres en edad fértil (15-49 años), localizadas en 10,907 hogares.

La adolescencia es el período de transición entre la niñez y la edad adulta, etapa que varía dependiendo de los elementos sociales y culturales de cada contexto. De acuerdo con la definición de la Organización Mundial de la Salud, durante la adolescencia<sup>4</sup> “(1) el individuo pasa de la aparición inicial de las características sexuales secundarias a la madurez sexual; (2) vive la evolución de los procesos psicológicos y los patrones de identificación de niño/a a adulto/a y (3) se da una transición de un estado de total dependencia económica y social a un estado relativo de independencia en estas áreas”.

Antes de los 15 años de edad pueden comenzar algunos aspectos de la vida reproductiva, como por ejemplo la menarca, las relaciones sexuales y los riesgos de embarazarse y de sufrir violencia y abuso sexual, pero la información que se va a utilizar es este estudio, proviene de la entrevista individual de la ENDS-2000, limitada a la población de 15-19 años de edad, la cual podría denominarse adolescencia tardía.

Para el año 2000 el DANE estimó la población del país en 42,321,386, de los cuales 21,406,863 son mujeres. Las mujeres en edad fértil (MEF) son 11,561,536, en tanto que las adolescentes de 15-19 años son 2,039,390 o el 17.6 por ciento de las MEF, porcentaje inferior al que se obtuvo en la ENDS-2000, 19.5 por ciento del total de las MEF.

---

<sup>4</sup> Citado en **Dinámicas, ritmos y significados de la sexualidad juvenil**, Programa La Casa CESO Universidad de Los Andes, 2000.

En el Cuadro 1.1 se observa la distribución de las 2.264 adolescentes entrevistadas, de acuerdo con las diferentes variables independientes que se usarán a lo largo del trabajo. Tres cuartas partes pertenecen a la zona urbana; más de la tercera parte vive en las grandes ciudades, 26 por ciento en las ciudades intermedias y 15 por ciento en las de menor tamaño. El 64 por ciento vive con sus padres, 17 por ciento con otras personas y 19 por ciento han formado su propia familia (ver 1.2.4). El 56 por ciento vive en la pobreza y más de la mitad de éstas está en la miseria (ver 1.3.1). La mayoría vive en hogares cuyo jefe trabaja en servicios, comercio, son obreros o agricultores (ver 1.3.2). Cuatro de cada cinco (82%) están solteras, mientras 17.5 por ciento están o han estado en unión. El 78 por ciento tiene educación secundaria o más, mientras las analfabetas son menos del uno por ciento.

## **1.2 Familia**

### **1.2.1 Sexo del Jefe del Hogar**

En la ENDS-2000 se encontró que el 28 por ciento del total de los jefes de hogar son mujeres, siendo las mayores proporciones las de Bogotá con 32 por ciento y la Región Central con 30 por ciento, y la menor la de la Región Atlántica con 24 por ciento (Cuadro 1.2.1.1).

Entre 1995 y 2000, las mujeres aumentaron su participación como jefes de hogar<sup>5</sup>. Cinco años atrás había 24 por ciento de jefes mujeres; ahora, en el 2000, como ya lo vimos, las jefas se incrementaron en 4.4 puntos porcentuales. Bogotá es la región que presenta el mayor aumento, 8.2 puntos porcentuales, pero todas las regiones aumentaron su participación; en las regiones Central y Oriental el aumento fue de casi 5 puntos porcentuales, al tiempo que en las dos regiones costeras fue menor: de casi 3 puntos en la Región Atlántica y de menos de 2 puntos en la Región Pacífica. El aumento tan significativo puede deberse a la tendencia ya observada hace varios años, del aumento de las separaciones de pareja, así como al incremento de los hogares de desplazados compuestos, mayormente, por viudas y separadas, como consecuencia del actual conflicto armado en Colombia.

En los hogares de las adolescentes, el 70 por ciento lo encabeza un jefe hombre y en el 30 por ciento restante una mujer. A mayor edad de la joven, mayor la proporción de jefes mujeres (Cuadro 1.2.1.2). Los hogares con jefas son de tamaño menor (3.9 personas por hogar) que aquellos con jefe hombre (4.5). La mitad de los hogares con jefe mujer tiene menos de 4 personas.

---

<sup>5</sup> Myriam Ordóñez Gómez, **La Familia de Finales del Siglo XX. Colombia: Resultados de la ENDS-1995**, Profamilia, UNFPA, Octubre 1998.

### **1.2.2 Parentesco**

El 65 por ciento de las adolescentes son hijas del jefe o la jefa del hogar: antes de los 18 años de edad las hijas son 72 por ciento y entre los 18-19 años bajan a 55 por ciento (Cuadro 1.2.2). Ocho por ciento son cónyuges: 5 por ciento entre las de 15-17 años y 13 por ciento entre las de 18-19. Antes de los 20 años de edad las jefas de familia son muy pocas (1.4%). Casi 7 por ciento son nietas, las nueras son 3.3 por ciento y las “otras parientas” (hermanas, cuñadas, sobrinas) son 8 por ciento; hay 3.6 por ciento de “no parientas” y 4.3 por ciento empleadas domésticas.

### **1.2.3 Tipo de Familia**

La clasificación de los tipos de familia se hizo excluyendo el hecho de que en el hogar hubiera empleada doméstica, bajo el supuesto de que tener empleada es una circunstancia temporal que no influye sobre el tipo de familia; como en su mayoría las empleadas domésticas son “no parientas” del jefe, tenerlas en cuenta podría dar lugar a clasificar estos hogares como familias compuestas. Las familias nucleares solo incluyen al núcleo principal de la pareja con sus hijos, a la pareja sin hijos o al jefe o jefa sin cónyuge con sus hijos (familia incompleta o monoparental). En las familias extensas, además de estas tres categorías y del jefe sin cónyuge ni hijos solteros, viven otros parientes que pueden o no formar núcleos secundarios. En las familias compuestas se tienen las mismas categorías, pero se incluyen también “no parientes”. Por último están los hogares unipersonales de quienes viven solos.

Casi 8 por ciento del total de los hogares son unipersonales, llegando al 12 por ciento cuando el jefe es mujer. Las familias nucleares son 56 por ciento, las extensas 31 por ciento y las compuestas 5 por ciento. Mientras 55 por ciento son familias completas, 20 por ciento son monoparentales, 11 por ciento son de parejas sin hijos y 15 por ciento jefes solos, con parientes diferentes a cónyuge e hijos o con no parientes (Cuadro 1.2.3.1 y Gráfico 1.2.3.1).

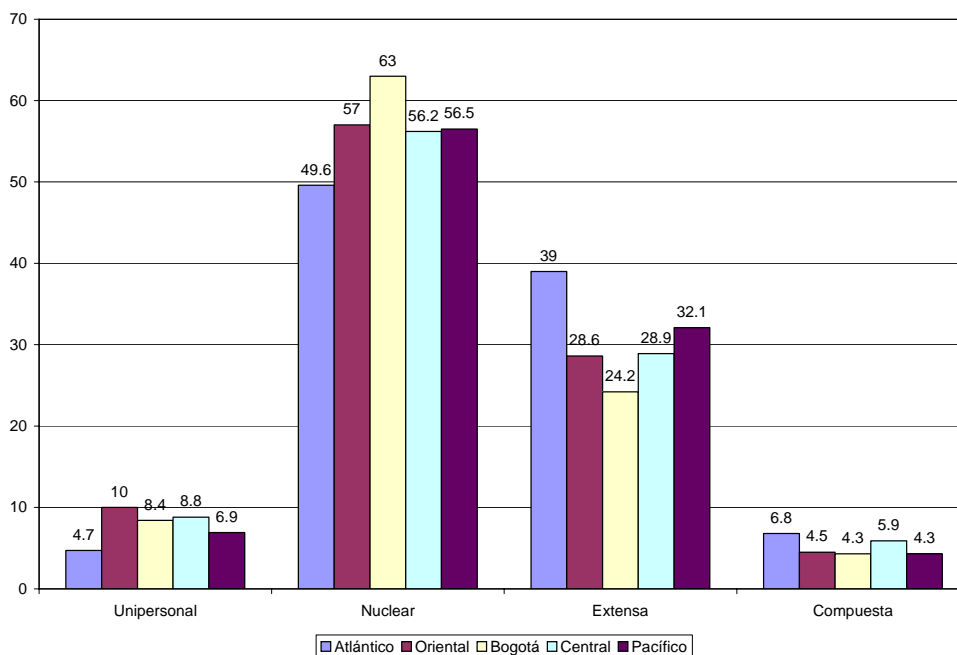
Con relación a 1995, se observa aumento de los hogares unipersonales (los que pasaron de 6 a 8 por ciento), especialmente cuando el jefe es hombre. Los hogares nucleares disminuyen de 58 a 56 por ciento y los extensos y compuestos mantienen casi las mismas proporciones. En las familias nucleares se observa disminución de las parejas con hijos y aumento de los jefes con hijos y de las parejas sin hijos.

Los hogares con jefe mujer tienen más peso (mayor proporción) que los encabezados por hombres cuando son unipersonales, o incompletos, es decir de jefe con hijos o de jefe con otros, ya sean nucleares, extensos o compuestos, en tanto que los de jefe hombre predominan cuando son hogares completos, es decir, cuando existe la pareja, sea con hijos o sin ellos.

Entre 1995 y el año 2000, los hogares incompletos aumentaron de 17 a 20 por ciento, especialmente cuando se trata de hogares nucleares, los que pasaron de 9 a 11 por ciento, o de familias extensas, las cuales pasaron de 6.4 a 7.5; en la compuesta el aumento fue menor al pasar de menos de uno a uno por ciento. Sin embargo, hay que destacar que en las familias con jefe mujer los hogares completos aumentaron, excepto en la Región Central donde bajan de 6 a 5 por ciento; en la Región Atlántica disminuyeron los hogares incompletos de 62 a 57 por ciento, en tanto que en las otras regiones las proporciones son casi idénticas para los dos años. Es decir, que pese a la existencia del cónyuge dentro de la vivienda, ahora hay más mujeres que declaran ser las jefes del hogar.

Cerca de la mitad (49%) de las mujeres adolescentes vive en familia nuclear, dos de cada cinco (41%) en familia extensa y una de cada diez (9%) en familia compuesta. Menos del uno por ciento vive sola (Cuadro 1.2.3.2).

Gráfico 1.2.3.1  
Tipo de familia según región



En más de tres de cada cinco (64%) familias de adolescentes hay núcleo completo (Cuadro 1.2.3.2) como familia principal, ya sea del tipo nuclear, extenso o compuesto, la gran mayoría conformado por los dos padres (biológicos o no) con sus hijos, o también por la adolescente que ya ha formado su propia familia, que vive con su cónyuge e hijos. El 23 por ciento son familias incompletas, compuestas por el jefe o la jefa con sus hijos; en la mayoría de los casos la adolescente es hija, pero se da el caso de algunas que son jefas y viven con sus hijos. El 6 por ciento son hogares de parejas sin hijos, en los cuales la adolescente vive con su cónyuge en el núcleo primario, o con su pareja como núcleo secundario en familia extensa o compuesta. El 7 por ciento de las familias son de

jefes solos o que viven personas diferentes a su pareja, sean parientes o no parientes.

Los núcleos completos del jefe son 37 por ciento en la familia nuclear, 22 por ciento en la extensa y 6 por ciento en la compuesta. Los núcleos incompletos del jefe son 10 por ciento en la nuclear, 12 por ciento en la extensa y 2 por ciento en la compuesta. Las parejas sin hijos son 2 por ciento en la nuclear, 3 por ciento en la extensa y muy pocos (0.3%) en la compuesta.

Las niñas de 15-17 años viven más en familia completa que las de 18-19 años, en tanto que éstas viven más en familias de parejas sin hijos o en las de jefes solos o con otras personas. Las que viven en familias incompletas son 23 por ciento en cada grupo de edad.

#### **1.2.4 Con quién viven las adolescentes**

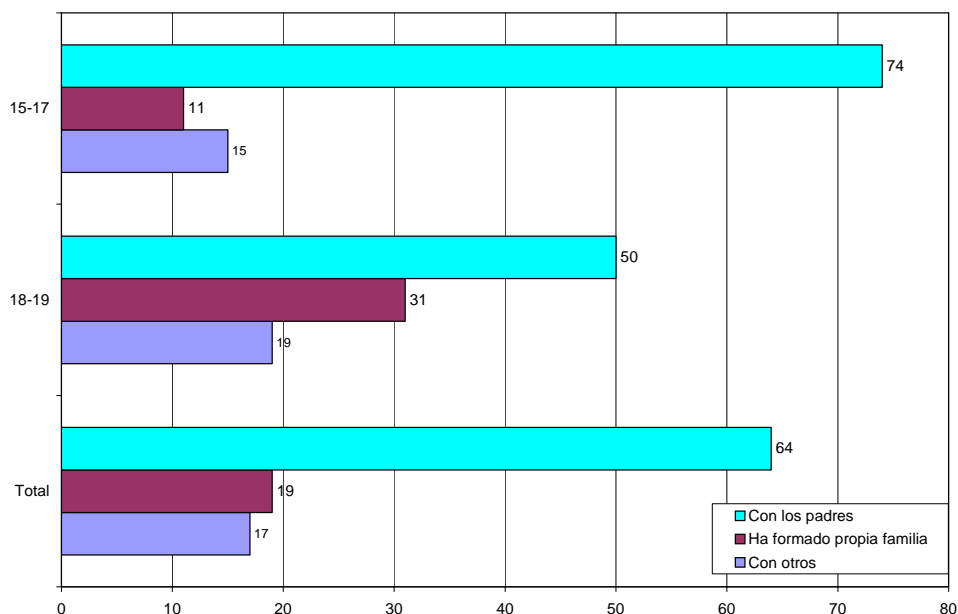
La forma como se codificó esta variable para el estudio de la familia, fue distinta para las adolescentes de 15 a 17 años y para las de 18-19 años; sin embargo, la homologación se hizo en forma muy simple, ya que todas las categorías se tenían para unas y otras. Para la población menor de 18 años, el criterio más importante a tener en cuenta fue que vivieran con ambos padres o con uno de ellos –ya fuera solo o en familia recompuesta-; con otros parientes, con no parientes o solas, o que ya hubieran formado su propia familia. En el último caso, se codificaba en forma diferente si la adolescente vivía con su cónyuge, con cónyuge e hijos o solo con hijos, sin importar que vivieran realmente ellos solos en familia nuclear, con otros miembros de la familia de origen o con no parientes. Para las personas entre 18 y 64 años de edad, en el que caen las jóvenes de 18-19 años, las categorías más importantes tenían por objeto distinguir si vivían con cónyuge, con cónyuge e hijos, o con hijos, y con otros, pero también se contaba con las mismas categorías que se tenían para los menores de 18 años, a fin de determinar si vivían como hijo(a)s de familia con ambos padres, con uno de ellos o en familias recompuestas. En todos los casos, el cruce con el tipo de familia hace posible saber si estos núcleos viven aparte o dentro de una familia extensa o compuesta.

En total, 64 por ciento de las adolescentes *vive con uno o ambos padres biológicos* (Cuadro 1.2.4.1). Dos de cada cinco (39%) viven con sus dos padres biológicos, 17.4 por ciento vive solo con la madre, 1.5 por ciento solo con el padre, 5.5 por ciento en familias recompuestas por uno de sus padres (generalmente la madre: 4.5%) y 0.4 por ciento son hijas adoptivas. El 70 por ciento de las familias nucleares completas, cuenta con los dos padres biológicos de las adolescentes y el 10 por ciento son familias recompuestas.

El 16 por ciento *vive con otras personas*, parientes o no parientes. El 9 por ciento vive con hermanos, abuelos, tíos y 7.4 por ciento con no parientes. Menos del uno por ciento *viven solas* o acompañadas solo con servicio doméstico (Cuadros 1.2.4.1 y 1.2.4.2.1).

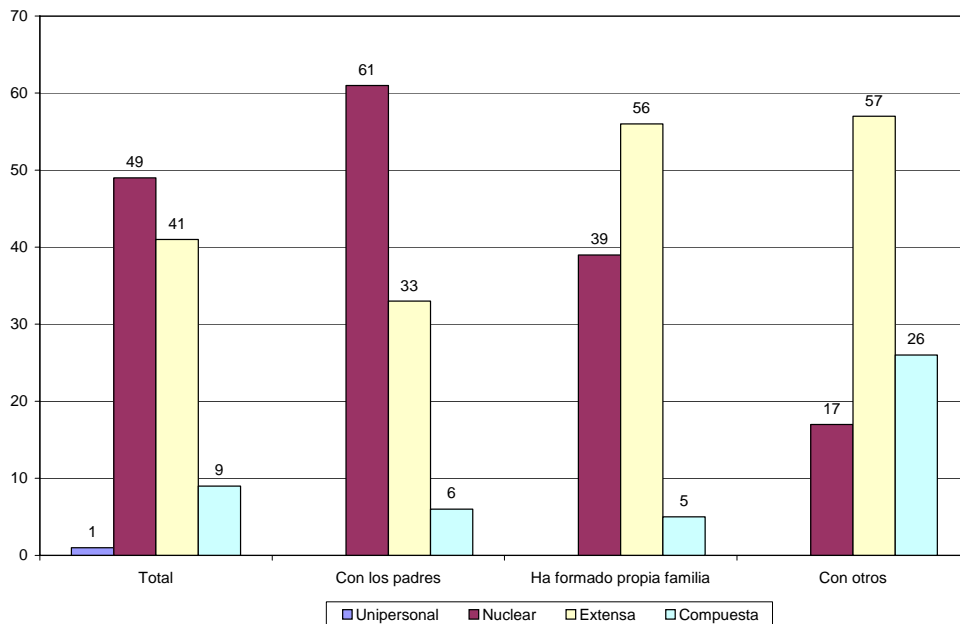
El resto, 19 por ciento, ya *ha conformado su propia familia*: mientras a los 15-17 años solo 11 por ciento tienen hijos y/o cónyuge, a los 18-19 años ya son la tercera parte: 31 por ciento (Gráfico 1.2.4.1). Estas proporciones no se pueden comparar exactamente con las de la ENDS-95, ya que en el estudio de familia de ese año se tomaron los grupos de adolescentes (12-17) y de adultos jóvenes (18-24); se pudo establecer que en el primer grupo solamente 2.6 por ciento habían formado su propia familia, contra 36 por ciento del segundo grupo.

Gráfico 1.2.4.1  
Distribución porcentual de las adolescentes por edad,  
según personas con quienes viven



Entre los adolescentes que viven con uno o ambos padres, tres de cada cinco adolescentes (61%) viven en familia nuclear, la tercera parte (33%) en familia extensa y 6 por ciento en familia compuesta (Cuadro 1.2.4.3.2). Entre las que ya han formado su propia familia, más de la mitad (56%) vive en familia extensa, dos de cada cinco (39%) en familia nuclear y unas pocas (5%) en familia compuesta. Por último, de las que viven con otras personas más de la mitad (57%) vive en familia extensa, la cuarta parte (25%) en familia compuesta y muy pocas (18%) en nuclear (caso del servicio doméstico) (Gráfico 1.2.4.2).

**Gráfico 1.2.4.2**  
**Distribución porcentual de las adolescentes por personas con quienes viven según tipo de familia**



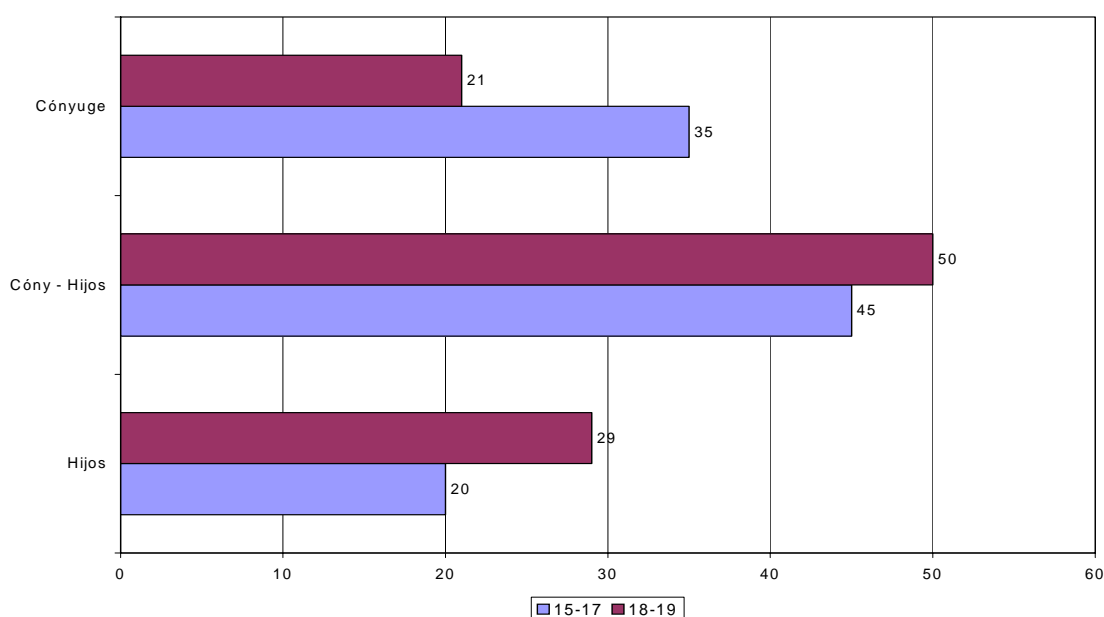
Casi todas (98%) las adolescentes que viven con ambos padres biológicos (Cuadro 1.2.4.3.1), hacen parte del núcleo principal: 66 por ciento en familia nuclear, 27 por ciento en extensa y 6 por ciento en compuesta. Proporciones similares se observan cuando las adolescentes viven con su madre y padrastro: 66 por ciento vive en familia nuclear, 25 por ciento en extensa y 5.5 por ciento en compuesta, para un total de 96 por ciento que hacen parte del núcleo principal. Las proporciones cambian cuando se trata del hogar recompuesto por el padre y la madrastra: tres de cada cuatro (77%) pertenecen a familias nucleares, 17 por ciento a extensas y 7 por ciento a compuestas.

Alrededor de la mitad de las que viven solo con la madre o solo con el padre, en familia monoparental, vive en familia nuclear (47% si viven con la madre y 55% si viven con el padre), pero también un número importante vive en familia extensa (48% si viven solo con la madre y 35% si viven solo con el padre) (Cuadro 1.2.4.3.1).

Del total de adolescentes que han formado su propia familia, una de cada cuatro (25%) vive con su pareja sin hijos, la mitad (49%) vive con su pareja e hijos y la cuarta parte (26%) vive con sus hijos sin cónyuge. Entre las de 15-17 años que ya tienen familia propia, 35 por ciento vive con su cónyuge sin hijos, 45 por ciento con cónyuge e hijos y 20 por ciento con sus hijos y sin cónyuge; de las jóvenes de 18-19 años una de cada cinco vive con su cónyuge, la mitad vive con el cónyuge y los hijos y casi la tercera parte (29%) vive con los hijos sin cónyuge. Así que entre las más jóvenes hay mayor proporción de mujeres que han iniciado su vida en

pareja y aún no tienen hijos y entre las de mayor edad, el porcentaje de las que tienen familia completa y de las separadas (o viudas), que viven solas con sus hijos, es más alto (Gráfico 1.2.4.3).

Gráfico 1.2.4.3  
Adolescentes que han formado su propia familia según personas que conforman su hogar por grupos de edad

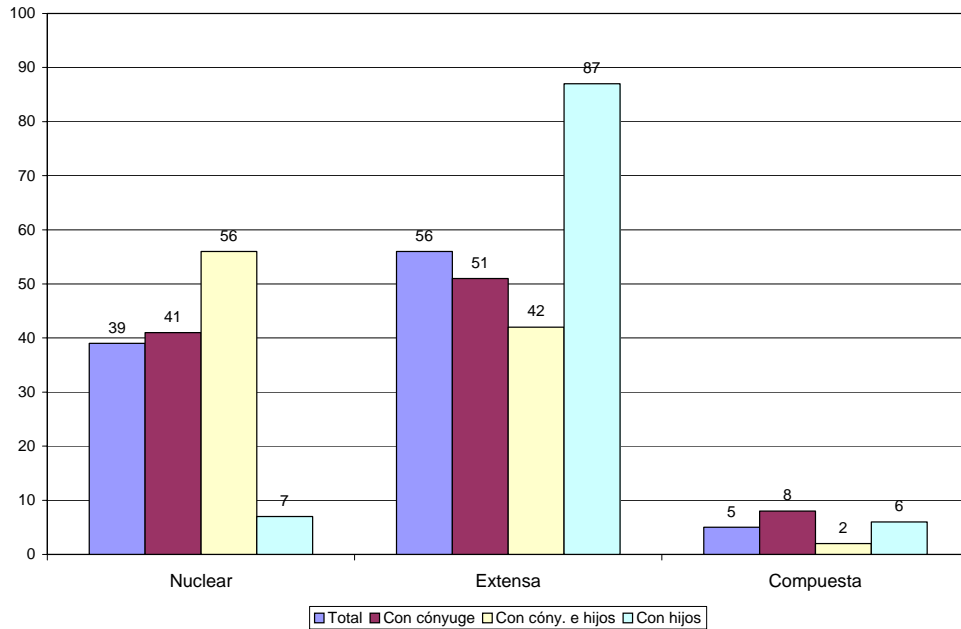


Más de la mitad (56%) de las adolescentes que *tienen cónyuge e hijos* (familia completa), vive en familia nuclear; 42 por ciento en familia extensa y 2 por ciento en familia compuesta. Entre las que *viven con el cónyuge pero no tienen hijos*, 41 por ciento vive en familia nuclear, 51 por ciento en extensa y 8 por ciento en compuesta. La gran mayoría de aquellas que *tienen hijos, pero que no conviven con una pareja*, vive en familia extensa (87%); tan solo 7 por ciento vive en familia nuclear y 6 por ciento vive en familia compuesta. Como puede verse, la familia extensa sirve de sostén, en primer lugar a las adolescentes que han tenido hijos, pero que no cuentan con el apoyo de un compañero, como también a las que están iniciando su vida en pareja (sin hijos) y, un poco menos, cuando ya tienen familia completa (Gráfico 1.2.4.4).

Como se puede ver en el Cuadro 1.2.4.2.2, el 15.4 por ciento de las familias nucleares está conformado por mujeres adolescentes con su propia familia; en el 26 por ciento de las extensas y el 10 por ciento de las compuestas, también hay adolescentes con su propia familia.

Las familias incompletas y las recompuestas, son más un fenómeno urbano, mientras en la zona rural hay, proporcionalmente, más adolescentes viviendo con sus dos padres biológicos, con padre y madrastra o con padres adoptivos. Entre los que viven con ambos padres biológicos, hay 43 por ciento de no pobres, 23 por ciento de pobres y 34 por ciento que están en la miseria (Cuadro 1.2.4.4).

**Gráfico 1.2.4.4**  
**Distribución de las adolescentes que han formado su propia familia**  
**por personas con quienes viven según tipo de familia**



La proporción más alta de adolescentes que viven con ambos padres biológicos (Cuadro 1.2.4.4) se presenta en las regiones Central (28%) y Atlántica (23%), y la menor en la Región del Pacífico (14%) y en Bogotá (15%); en la Región Pacífica son relativamente altas las proporciones de quienes viven solo con la madre, solo con el padre y con padrastros o madrastras. En Bogotá y la Región Atlántica se presentan las mayores proporciones de jóvenes que viven con la madre y padrastro (23%). Donde menos se presentan casos de adolescentes que viven solo con la madre es en Bogotá (14%) y en la zona rural (16%).

Las ocupaciones del jefe del hogar, cuando la adolescente vive solo con la madre, son los servicios y el comercio. Cuando hay madre y padrastro se destacan los servicios, el comercio y los oficios manuales. Cuando viven con padre y madrastra los jefes son obreros no calificados y trabajadores de los servicios. En cambio cuando viven con ambos padres se destacan los agricultores y los obreros, calificados o no.

El 46 por ciento de los padres de las adolescentes son casados, 26 por ciento viven en unión libre, 19 por ciento son separados, 6 por ciento son viudos y 2 por ciento solteros (Cuadro 1.2.4.5). Siete de cada diez parejas de padres biológicos de las adolescentes son casados y el resto vive en unión libre. Si se trata de parejas recompuestas, la mayor proporción es de convivientes de unión libre: por ejemplo, cuando viven con la madre y padrastro, 83 por ciento de éstos son convivientes y el resto casados; cuando viven con padre y madrastra 75 por ciento de éstos son convivientes y 25 por ciento casados. Cuando las jóvenes viven solo

con la madre, las separadas son 64 por ciento, una de cada cinco son viudas, 8 por ciento solteras y el resto, aunque no viven actualmente con el cónyuge, son casadas o convivientes. El estado civil del padre, cuando las adolescentes viven solo con éste, es 65 por ciento de separados, 16 por ciento de viudos y el resto están casados o en unión libre pero no viven con su pareja.

### **1.2.5 Núcleo al que pertenecen**

Las jefas y cónyuges pertenecen al núcleo principal, en tanto que las adolescentes solteras hijas de familia pueden pertenecer al núcleo principal de sus padres (91%), bien sea en la familia nuclear, en la extensa o en la compuesta. Las mujeres que ya han formado su propia familia pueden conformar un núcleo principal en la familia nuclear o en los otros tipos de familia, o pueden vivir como núcleo secundario dentro de la familia extensa o de la compuesta. También forman núcleo secundario en la familia extensa las nueras, hermanas, cuñadas, nietas y otras parientas que hayan formado su propia familia o que pertenezcan al núcleo secundario de sus padres o de uno de ellos.

Tres de cada cinco (66%) adolescentes pertenecen a núcleos primarios y 34 por ciento a núcleos secundarios.

### **1.2.6 Familias recompuestas**

Como se vio anteriormente, el 5.5 por ciento de las adolescentes vive con padrastro o madrastra. Sin embargo, los hogares recompuestos donde viven las jóvenes son más que éstos (8.9%), posiblemente porque algunos de los últimos son de las mismas adolescentes, en cuyo caso ellas tienen nuevas uniones o se han unido a hombres que tuvieron antes otras uniones.

Uno de cada 10 hogares de adolescentes ha sido recompuesto por uno de sus progenitores o por ellas mismas: en 6.5 por ciento de los hogares hay padrastrros, en 1.6 por ciento madrastras y en 0.8 por ciento de los casos, ambos miembros de la pareja han tenido hijos en uniones anteriormente (Cuadro 1.2.6). En el 58 por ciento de los hogares en los que hay padrastro y en el 81 por ciento de aquellos en los que hay madrastra, la pareja tiene hijos en común. En la mitad de los casos en los cuales ambos aportaron hijos a la nueva unión, la pareja tiene hijos comunes y en la otra mitad no los tienen.

### **1.2.7 Orfandad materna o paterna**

Por efectos de la mayor mortalidad masculina, mayor número de adolescentes ha perdido al padre que a la madre: mientras 10 por ciento informa que el padre está muerto, tan solo 3.2 por ciento ha perdido a la madre (Cuadro 1.2.7). En esas proporciones puede darse un doble efecto: el de la mayor mortalidad de los hombres y la posibilidad de que algunas adolescentes, que no conocieron o han sido abandonadas por el padre, lo reporten como muerto. Hay también un 1.2 por ciento que reportó no saber si el padre estaba vivo o muerto; en el caso de la

madre 0.6 por ciento no supo informar si estaba viva o muerta. Mientras 89 por ciento reportan tener vivo al padre, 96 por ciento tienen la madre viva.

Las proporciones con padre o madre muertos, como era de esperarse, aumentan con la edad de la adolescente. El 9 por ciento de las de menor edad y 12 por ciento de las mayores de 18 años, tienen el padre muerto. El 2.6 por ciento de las menores de 18 años y 4 por ciento de las de 18-19 años han perdido a la madre.

### **1.2.8 Ausentismo del padre o de la madre**

La ausencia del padre de los hogares, siempre es mayor que la de la madre. En el grupo de adolescentes de 15-17 años, hay 43 por ciento que tienen vivo al padre pero no viven con él y 25 por ciento que tienen la madre viva pero no viven con ella. Entre las de 18-19 años las proporciones son más altas: 60 y 39 por ciento, respectivamente (Cuadros 1.2.8.1 y 1.2.8.2).

El parentesco de la joven con el jefe del hogar dice mucho sobre la ausencia del padre o de la madre. De acuerdo con tal parentesco, las adolescentes "hijas" del jefe son, por supuesto, las que menos tienen al padre (24%) o a la madre ausentes (3.4%); en cambio, si son nietas, nueras, jefas o no parientas, las proporciones de jóvenes con padre o madre ausente son mayores.

## **1.3 Pobreza**

La condición socioeconómica de los hogares se analizó a partir de dos indicadores, el primero de ellos el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el segundo la ocupación de los jefes de hogar.

### **1.3.1 Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)**

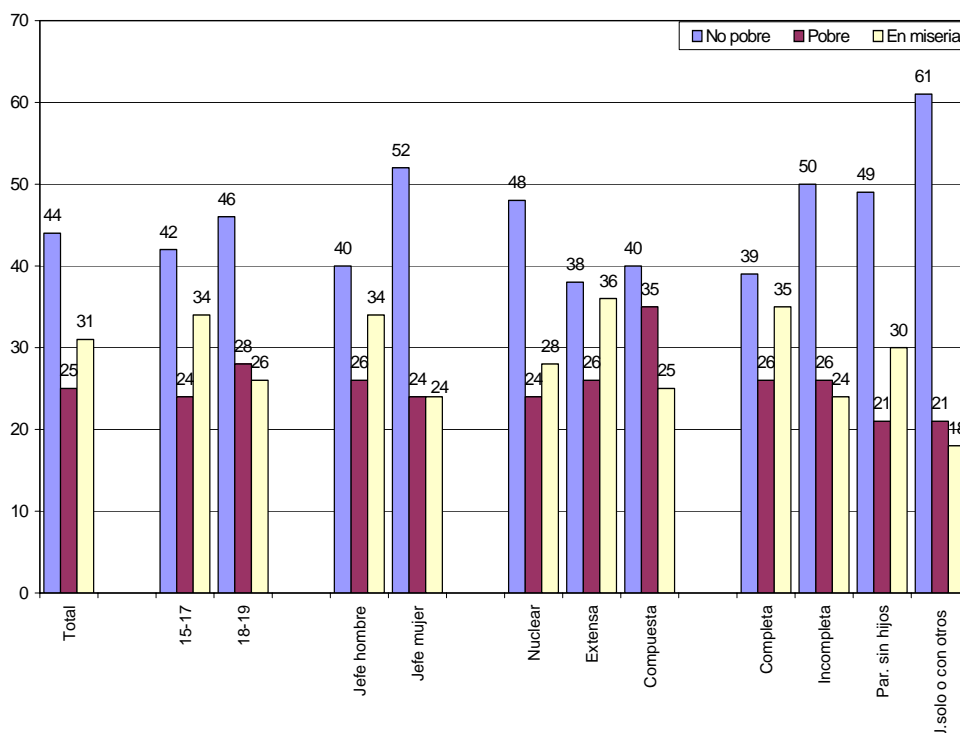
El NBI, como indicador compuesto, incluye 7 variables: la calidad de los pisos de la vivienda, el que la vivienda cuente o no con los servicios de agua potable y eliminación de excretas, el hacinamiento; la asistencia a la escuela primaria de los niños en edad escolar (7-11 años), el índice de dependencia y la educación del jefe. Se establecieron tres categorías de hogares: "No pobres", aquellos sin NBI; "Pobres" con una NBI; y "En miseria", con dos o más NBI. Generalmente, los estudios de pobreza solamente establecen las categorías de pobres (los que tienen alguna NBI) y su complemento, los no pobres.

Entre 1995 y 2000 la situación económica del país se deterioró fuertemente, lo cual se refleja en los datos de las respectivas ENDS. Los hogares "no pobres" para el total de la población, disminuyeron de 54 a 49 por ciento en el quinquenio, en tanto que los "pobres" aumentaron 3 puntos porcentuales (de 21 a 24 por ciento) y los hogares "en miseria" aumentaron 2 puntos porcentuales (de 25 a 27 por ciento). El mayor deterioro se observa en la zona urbana, donde los no pobres disminuyeron de 69 a 62 por ciento, en tanto que en la zona rural perdieron dos puntos, al bajar de 18 a 16 por ciento. Los hogares con jefe mujer no sufrieron

mayores cambios: los no pobres bajaron de 62 a 61 por ciento, en tanto que en los hogares con jefe hombre los no pobres, disminuyeron de 51 a 45 por ciento.

Los hogares donde hay adolescentes son más pobres que la totalidad de los hogares. Tales hogares se distribuyen entre 44 por ciento de “no pobres”, 25 por ciento de “pobres” y 31 por ciento “en miseria” (Cuadro 1.3.1.1). Cuando el jefe del hogar es hombre, hay 40 por ciento de no pobres, 26 por ciento pobres y 34 por ciento en miseria, en tanto que si una mujer es la jefa, hay menos pobreza, siendo los hogares no pobres 52 por ciento, 24 por ciento pobres y 24 por ciento en miseria. Entre las adolescentes mayores (18-19 años) hay menos pobreza: 46 por ciento son no pobres, contra 42 por ciento entre las de menor edad. En cambio, entre las más jóvenes (15-17) hay mayor proporción de hogares en miseria: 34 por ciento vs. 26 por ciento de las mayores (Gráfico 1.3.1.1).

**Gráfico 1.3.1.1**  
Distribución porcentual de las adolescentes por condición de pobreza según características



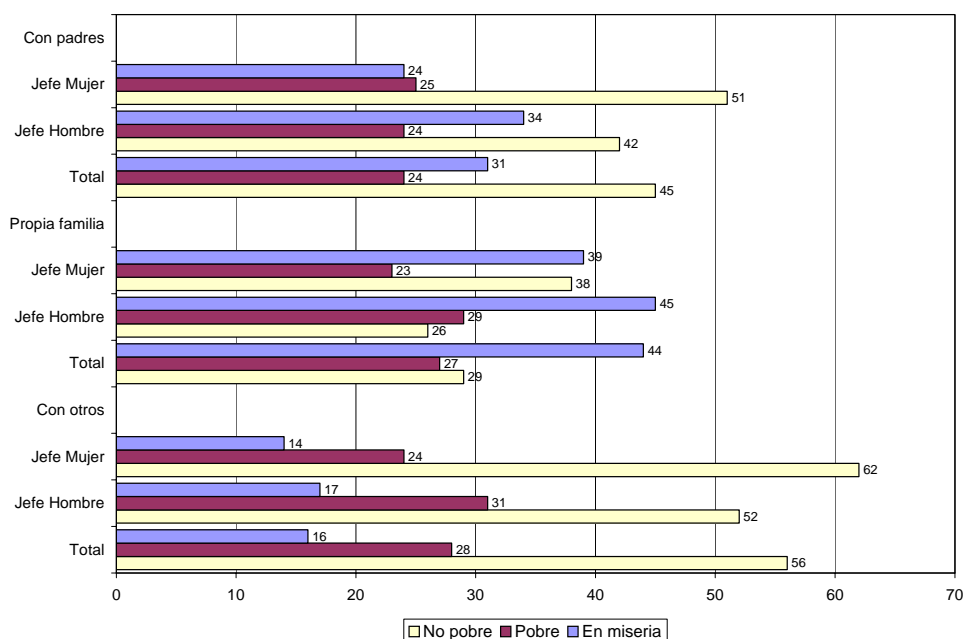
De acuerdo con el tipo de familia, la nuclear es la que exhibe menos pobreza, en tanto que la extensa presenta la mayor proporción de hogares en la miseria. Las familias compuestas, que generalmente se agrupan por razones económicas, son un poco menos pobres que las extensas.

En los hogares completos, es decir aquellos en los que están la pareja y sus hijos, sean nucleares, extensos o compuestos, hay mayor pobreza; los mayores niveles de hogares en situación de miseria se presentan en este tipo de hogares,

posiblemente porque hay muchos dependientes económicos del jefe, generalmente el único que trabaja para la familia. Sin embargo, los mayores niveles de miseria se tienen en la familia extensa, sea que el hogar principal esté completo, incompleto o se trate de pareja sin hijos.

Entre las adolescentes que viven con sus padres, 45 por ciento son “no pobres”, en tanto que la tercera parte está en la miseria; las proporciones son muy similares a las del total cuando el jefe del hogar es un hombre; en cambio, si el jefe del hogar es una mujer, un poco más de la mitad (51%) no son pobres, estando solo una cuarta parte (24%) en la miseria (Cuadro 1.3.1.1). Cuando las adolescentes han formado su propia familia se presenta la mayor pobreza: menos de la tercera parte son no pobres (29%), mientras gran parte (44%) están en la miseria; esto es especialmente cierto cuando el jefe es hombre. Esta situación se explica por las dificultades que tiene la gente joven para conseguir trabajo bien remunerado teniendo, en general, baja formación académica y poca experiencia laboral. En los casos en que viven con otras personas, parientes o no, las condiciones económicas son mejores: habría 56 por ciento no pobres, 28 por ciento pobres y 16 por ciento en la miseria; los no pobres aumentan a 62 por ciento cuando una mujer es jefa del hogar (Gráfico 1.3.1.2).

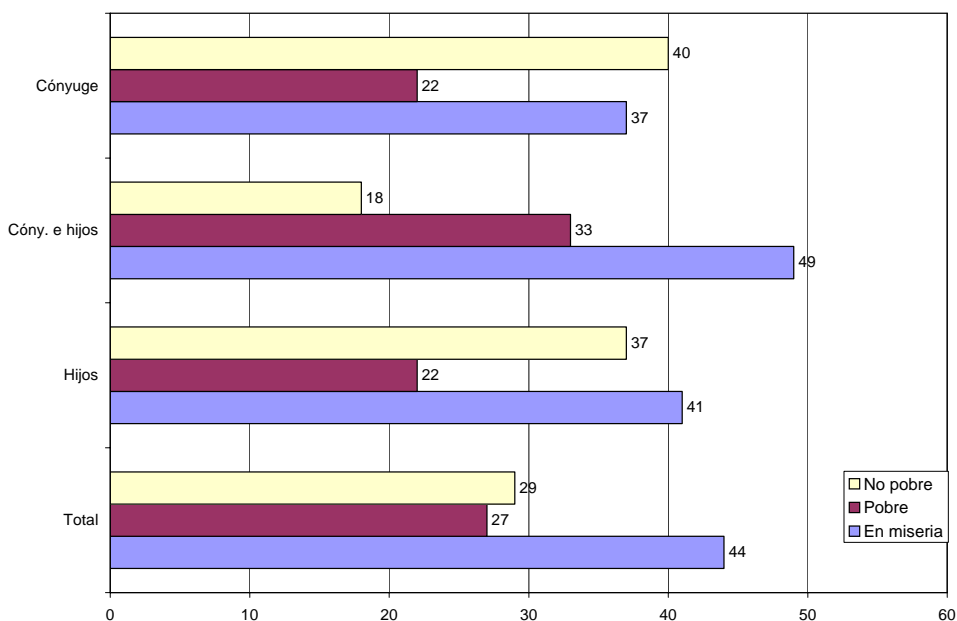
**Gráfico 1.3.1.2**  
Con quién viven las adolescentes por sexo del jefe según condición de pobreza y sexo del jefe



Cuando las adolescentes viven con sus dos padres biológicos, 43 por ciento no son pobres, en tanto que 23 por ciento son pobres y 34 por ciento están en la miseria. Otros hogares donde la miseria es alta son los de padre-madrastra (38%). Pero los hogares de las adolescentes que ya han formado su propia familia, como

lo vimos antes, especialmente aquellas de menor edad, son los que presentan más altos niveles de miseria: entre aquellas que tienen cónyuge e hijos, 49 por ciento están en la miseria; si solo viven con los hijos son 41 por ciento y si solo viven con el cónyuge, 37 por ciento están en la miseria (Gráfico 1.3.1.3).

**Gráfico 1.3.1.3**  
Distribución porcentual de las adolescentes que han formado su propia familia por condición de pobreza, según personas con quienes viven

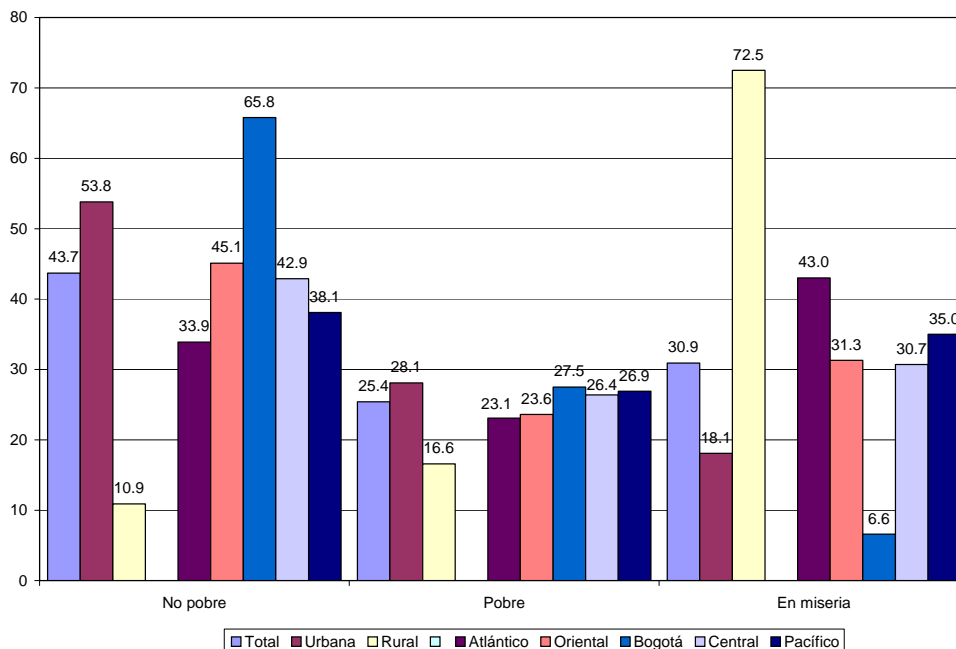


El 62 por ciento de las familias nucleares monoparentales de jefe mujer, no son pobres, en tanto que 22 por ciento son pobres y 16 por ciento están en la miseria. En las monoparentales extensas de jefe mujer, la pobreza es mayor, ya que solo 43 por ciento no son pobres, 24 por ciento de los hogares son pobres y 33 por ciento están en miseria (Cuadro 1.3.1.2).

Los hogares con menor pobreza son aquellos donde la adolescente vive con no parientes (empleada doméstica o en familia compuesta), con la madre, o con la madre y padrastro, con hermanos o con otros parientes.

En Bogotá dos de cada tres hogares (66%) son “no pobres”, mientras en la Región Atlántica uno de cada tres lo son (34%) y dos de cada cinco (43%) están en la miseria (Cuadro 1.3.1.3). Pero la mayor pobreza se presenta en las zonas rurales y un poco menos en las áreas urbanas con menos de 50.000 habitantes. La mayor miseria se tiene en la zona rural, entre los agricultores y entre las personas con menos de educación secundaria.

Gráfico 1.3.1.4  
Condición de pobreza por zona y región



### 1.3.2 Ocupación del jefe o jefa del hogar

La encuesta preguntó a las mujeres en unión y alguna vez unidas, por la ocupación actual o última de los maridos y por la ocupación de las mujeres en edad fértil que trabajan, cualquiera fuera su parentesco con el jefe; así que la ocupación de los hombres, jefes o no, se tiene únicamente cuando la cónyuge es una mujer en edad fértil.

La forma de obtener la ocupación para todos los hogares fue la siguiente. (1) Si la mujer en edad fértil era la cónyuge del jefe, se asignaba la ocupación del marido; (2) si la mujer era la jefa y trabajaba, se colocaba la ocupación de ella; (3) si la mujer era jefa, el cónyuge estaba presente y ella no trabajaba, se tomaba la ocupación del marido; para el resto de mujeres: (4) si eran solteras y trabajaban, se ponía su ocupación; (5) si no eran jefes ni solteras, la ocupación actual del marido o la del último esposo o compañero; por último, (6) si eran solteras y no trabajaban, se les asignó la ocupación del jefe del hogar o de otra persona del hogar que trabajara, examinando toda la información del hogar. Esto último se hizo para el 15 por ciento de las mujeres.

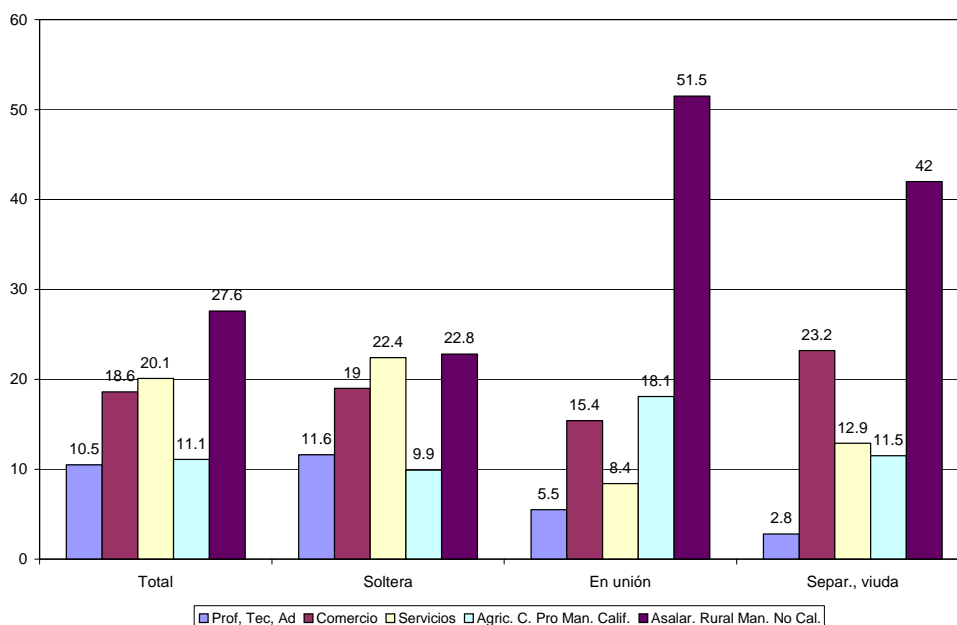
La estratificación de todos los hogares encuestados, de acuerdo con la ocupación (Cuadro 1.3.2.1), dio como resultado que 16 por ciento de los hogares son de profesionales, técnicos y administradores, 17 por ciento de comerciantes, 15 por ciento de trabajadores de los servicios, 14 por ciento de obreros manuales

calificados y trabajadores agrícolas por cuenta propia y 33 por ciento de obreros manuales no especializados y de asalariados agrícolas. Los que trabajan en agricultura son 4 por ciento por cuenta propia y 14 por ciento jornaleros y otros asalariados. Al 5.3 por ciento de los hogares fue imposible asignarles un código de ocupación.

En los hogares de las adolescentes (Cuadro 1.3.2.2) se tienen las siguientes ocupaciones: hay más trabajadores de los servicios (20%) y comerciantes (19%), que en el total de hogares; 11 por ciento son de profesionales, técnicos o administradores, 11 por ciento son obreros calificados y trabajadores agrícolas por cuenta propia y casi 28 por ciento son hogares de obreros no calificados y de asalariados rurales. Es decir, que en estos hogares se dedican más al comercio y a los servicios, seguidos por los de obreros y de agricultores. Los servicios se observan más cuando las niñas están solteras (22%) y el comercio en los hogares de las solteras y de las unidas anteriormente (19 y 23%, respectivamente).

Las ocupaciones de los jefes en los hogares donde las niñas están solteras son, principalmente, trabajadores de los servicios (22%), ventas (19%), administración y profesionales (12%). Entre las que están en unión prevalecen los asalariados agrícolas (28%), obreros no calificados (23%), obreros calificados (13%) y los que trabajan en el comercio (15%). Las principales ocupaciones en los hogares de las separadas y viudas son manuales no calificados (28%), ventas (23%) y jornaleros agrícolas (14%), servicios (13%) (Gráfico 1.3.2).

**Gráfico 1.3.2**  
Distribución porcentual de las adolescentes por estado conyugal según ocupación del jefe



De acuerdo con la ocupación del jefe, los hogares con mayores necesidades básicas insatisfechas, son los dedicados a la agricultura, pues alrededor del 71 por ciento están en la miseria (Cuadro 1.3.1.2); les siguen los de servicios y obreros manuales no calificados con más de 27 por ciento de pobres y cerca del 30 por ciento en la miseria. Más o menos 70 por ciento de los hogares encabezados por profesionales, técnicos o administradores, no son pobres. En cuanto a los hogares de comerciantes, la mitad no son pobres (52%), una cuarta parte (26%) son “pobres” y uno de cada cinco (22%) está en la miseria.

Cuadro 1.1  
Características de las entrevistadas.  
Distribución porcentual de las mujeres por características seleccionadas.  
Adolescentes, ENDS-2000

Característica	Porcentaje Ponderado	N ponderado	N sin ponderar
Zona			
Urbana	76.4	1,730	1,689
Rural	23.6	534	577
Región			
Atlántica	22.6	512	629
Oriental	19.5	442	372
Central	27.3	618	601
Pacífica	16.6	376	375
Bogotá	14.0	316	289
Nivel de urbanización			
Ciudad >700.000 hab	34.9	791	759
Ciudad 50.000-700.000 hab	26.1	591	592
Resto urbano	15.4	348	338
Rural	23.6	534	577
Ocupación del jefe del hogar			
Profesional	5.9	133	121
Administrativo	4.6	104	103
Comerciante	18.6	421	417
Agricultor cuenta propia	3.2	73	72
Agricultor asalariado rural	12.9	291	315
Servicios	20.1	454	456
Obrero calificado	7.9	179	184
Obrero no calificado	14.7	334	340
Sin información	12.1	275	258
Índice de NBI			
No pobre	43.7	990	927
Pobre	25.4	574	581
En miseria	30.9	700	758
Con quién viven las adolescentes			
Padres	63.7	1,442	1,436
Propio hogar	19.3	437	465
Sola	0.5	11	10
Otros	16.5	374	355
Grupos de edad			
15-17	58.3	1,320	1,330
18-19	41.7	943	936
Estado civil			
Soltera	82.4	1,866	1,844
Casada	1.6	37	34
Unión libre	12.7	289	314
Viuda	0.1	3	3
Separada	3.1	70	71
Nivel de educación			
Sin educación	0.6	13	14
Primaria	21.1	479	488
Secundaria	73.0	1,653	1,654
Universitaria	5.3	120	110
Total	100.0	2,264	2,266

Cuadro 1.2.1.1  
 Proporción de jefes mujeres, por zona y región en el total de hogares.  
 Colombia, ENDS- 1995 y ENDS-2000

Residencia	1995	2000	Cambio
Total	23.6	28.0	4.4
Urbana	26.0	31.3	5.3
Rural	17.8	19.0	1.2
Atlántica	20.9	23.7	2.8
Oriental	21.8	26.5	4.7
Bogotá	23.7	31.9	8.2
Central	24.6	29.5	4.9
Pacífica	27.1	28.7	1.6

Cuadro 1.2.1.2  
 Familia por sexo del jefe y edad de la adolescente.  
 Adolescentes, ENDS-2000

Característica	Grupo de edad		
	15-17	18-19	Total
Sexo del jefe del hogar			
Masculino	72.0	67.7	70.2
Femenino	28.0	32.3	29.8
Total	100.0	100.0	100.0
Número	1,320	943	2,264

Cuadro 1.2.2  
 Distribución del parentesco de la adolescente con el jefe del hogar por grupos de edad. Adolescentes, ENDS-2000

Característica	Grupo de edad		
	15-17	18-19	Total
Parentesco con el jefe			
Jefe	0.6	2.4	1.4
Cónyuge	4.9	12.5	8.0
Hija	71.5	54.9	64.6
Nuera	2.3	4.6	3.3
Nieta	7.4	5.5	6.6
Hermana	1.1	2.9	1.9
Cuñada	1.2	1.7	1.4
Hija adoptada/criada	0.6	0.5	0.6
Otra familiar	3.9	5.2	4.4
No pariente	3.0	4.4	3.6
Empleada doméstica	3.6	5.3	4.3
Total	100.0	100.0	100.0
Número	1,320	943	2,264

Cuadro 1.2.3.1  
Tipos de familia en el total de hogares, según zona y región de residencia  
(Porcentaje vertical). Colombia, ENDS-2000

Tipo de familia	Total							
	Total	Zona		Región				
		Urbana	Rural	Atlántica	Oriental	Bogotá	Central	Pacífica
Unipersonal	7.8	7.6	8.4	4.7	10.0	8.4	8.8	6.9
Nuclear	56.2	56.9	54.2	49.6	57.0	63.0	56.2	56.5
Pareja con hijos	38.9	38.2	40.9	37.9	39.0	42.6	38.5	37.5
Jefe con hijos	11.1	12.5	7.2	6.6	11.5	13.3	11.8	12.5
Pareja sin hijos	6.2	6.2	6.1	5.1	6.5	7.1	5.9	6.5
Extensa	30.6	30.2	32.3	39.0	28.6	24.2	28.9	32.1
Pareja, hijos, OP	13.0	12.3	15.1	18.2	12.9	10.4	11.4	12.0
Jefe, hijos y OP	7.5	8.2	5.9	8.4	6.1	6.3	8.3	8.1
Pareja y OP	3.9	3.6	4.8	6.1	3.4	2.0	3.1	5.0
Jefe con OP	6.2	6.1	6.5	6.3	6.2	5.5	6.1	7.0
Compuesta	5.3	5.1	5.2	6.8	4.5	4.3	5.9	4.3
Pareja, hijos y NP	2.7	2.7	2.5	3.7	2.6	1.9	2.4	2.7
Jefe, hijos y NP	0.9	0.9	0.8	0.8	0.5	0.8	1.3	0.7
Pareja y NP	0.4	0.4	0.6	0.6	0.4	0.4	0.5	0.2
Jefe con NP	1.3	1.3	1.3	1.7	1.0	1.2	1.7	0.7
Completa	54.6	53.2	58.5	59.8	54.5	54.9	52.3	52.2
Incompleta	19.5	21.6	13.9	15.8	18.1	20.4	21.4	21.3
Pareja	10.5	10.2	11.5	11.8	10.3	9.5	9.5	11.7
Jefe solo o con otros	15.3	15.0	16.2	12.7	17.2	15.1	16.6	14.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Cuadro 1.2.3.2  
Distribución del tipo de familia de la adolescente, por grupos de edad.  
Adolescentes, ENDS-2000

Tipos de familia	Grupo de edad		
	15-17	18-19	Total
Unipersonal	0.3	0.8	0.5
Nuclear	52.5	44.3	49.1
Pareja con hijos	39.5	32.7	36.7
Jefe con hijos	10.9	8.8	10.0
Pareja sin hijos	2.1	2.8	2.4
Extensa	38.9	44.9	41.4
Pareja, hijos, OP	21.1	22.6	21.7
Jefe, hijos, OP	10.7	13.0	11.7
Pareja, OP	3.2	3.2	3.2
Jefe, OP	3.9	6.1	4.8
Compuesta	8.2	10.0	8.9
Pareja, hijos, NP	5.6	5.9	5.7
Jefe, hijos, NP	1.9	1.5	1.7
Pareja, NP	0.2	0.4	0.3
Jefe, NP	0.5	2.2	1.2
Completa	66.2	61.2	64.1
Incompleta	23.5	23.3	23.4
Pareja	5.5	6.4	5.9
Jefe solo o con otros	4.7	9.1	6.5
Total	100.0	100.0	100.0
Número	1,320	943	2,264

Cuadro 1.2.4.1  
Con quién viven las adolescentes por grupos de edad.  
Adolescentes, ENDS-2000

Con quién viven las adolescentes	Grupo de edad		
	15-17	18-19	Total
Vive con los padres	73.8	49.5	63.8
Ambos padres biológicos	45.9	29.3	39.0
Con la madre	18.7	15.6	17.4
Con el padre	2.3	0.3	1.5
Madre-padrastra	5.0	3.7	4.5
Padre-madrastra	1.3	0.6	1.0
Padres adoptivos	0.6	0.0	0.4
Ha formado familia propia	10.9	31.0	19.3
Cónyuge	3.8	6.4	4.9
Cónyuge hijos	4.9	15.5	9.3
Con hijos	2.2	9.1	5.1
Vive con otras personas	15.1	18.6	16.5
Con hermanos	1.7	3.7	2.5
Con abuelos y OP	7.2	5.8	6.6
Con NP	6.2	9.1	7.4
Solo	0.3	0.7	0.5
Total	100.0	100.0	100.0
Número	1,320	943	2,264

Cuadro 1.2.4.2.1  
Tipos de familia según con quién viven las adolescentes. Adolescentes, ENDS-2000  
(Distribución horizontal)

Tipo de familia	Con quién viven las adolescentes													Total	Número
	Con ambos padres biológicos	Solo con la madre	Solo con el padre	Madre-pa-drastra	Padre-ma-drastra	Padres adop-tivos	Cón-yuge	Cón-yuge e hijos	Hijos	Solo con her-manos	Abue-los Y OP	Con NP	Solo		
Nuclear	52.2	16.7	1.6	6.0	1.5	0.5	4.1	10.6	0.7	0.0	0.0	5.9	0.0	100.0	1,110.5
Pareja con hijos	69.8	0.0	0.0	8.0	2.1	0.2	0.0	14.2	0.0	0.0	0.0	5.6	0.0	100.0	830.0
Jefe con hijos	0.0	82.1	8.0	0.0	0.0	1.7	0.0	0.0	3.5	0.0	0.0	4.6	0.0	100.0	226.6
Pareja sin hijos	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	84.8	0.0	0.0	0.0	0.0	15.2	0.0	100.0	54.0
Extensa	26.5	20.0	1.2	3.1	0.4	0.1	5.9	9.5	10.7	5.2	15.1	2.3	0.0	100.0	938.2
Pareja con hijos, OP	47.8	3.1	0.3	5.1	0.6	0.0	5.5	9.7	10.5	4.2	11.2	1.9	0.0	100.0	492.1
Jefe con hijos, OP	3.1	54.8	3.5	0.2	0.3	0.0	4.4	6.6	11.9	2.8	10.6	1.7	0.0	100.0	264.0
Pareja sin hijos, OP	3.5	13.6	1.1	0.0	0.0	0.0	15.4	18.1	10.6	0.0	31.6	6.0	0.0	100.0	72.9
Jefe, OP	2.2	16.1	0.0	3.1	0.0	0.8	5.4	9.4	8.5	18.8	32.1	3.5	0.0	100.0	109.2
Compuesta	27.1	9.9	1.6	2.7	0.7	0.7	4.5	2.3	3.5	3.7	3.8	39.3	0.0	100.0	203.1
Pareja, hijos, NP	41.7	3.1	1.5	4.3	1.2	1.1	3.9	2.4	3.7	2.9	1.8	32.5	0.0	100.0	129.5
Jefe, hijos, NP	0.0	41.3	2.2	0.0	0.0	0.0	3.5	2.5	6.1	0.0	9.1	35.4	0.0	100.0	39.2
Pareja, NP	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	34.9	0.0	0.0	0.0	16.5	48.6	0.0	100.0	6.5
Jefe, NP	3.6	0.0	1.9	0.0	0.0	0.0	2.0	2.3	0.0	13.4	2.6	74.2	0.0	100.0	27.9
Unipersonal	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	7.2	88.8	100.0	12.1
Completa	59.8	1.3	0.2	6.7	1.5	0.2	2.2	11.6	3.9	1.7	4.0	6.7	0.0	100.0	1,451.6
Incompleta	1.6	65.5	5.4	0.1	0.1	0.7	2.5	3.5	7.9	1.4	6.0	5.5	0.0	100.0	529.7
Pareja sin hijos	1.9	7.5	0.6	0.0	0.0	0.0	44.4	9.9	5.8	0.0	18.1	11.8	0.0	100.0	133.4
Jefe solo o con otros	2.3	12.1	0.4	2.2	0.0	0.6	4.3	7.3	6.3	16.2	24.0	17.1	7.2	100.0	149.2
Total	39.0	17.4	1.5	4.5	1.0	0.4	4.9	9.3	5.1	2.5	6.6	7.4	0.5	100.0	2,263.9

Cuadro 1.2.4.2.2  
 Con quién viven las adolescentes según tipo de familia. Adolescentes, ENDS-2000

Tipos de familia	Vive con los padres	Ha formado propia familia	Vive con otros	Sola	Total
Nuclear	78.5	15.4	6.1	--	100.0
Pareja con hijos	80.1	14.2	5.6	--	100.0
Jefe con hijos	91.8	3.5	4.6	--	100.0
Pareja sin hijos	0.0	84.8	15.2	--	100.0
Extensa	51.3	26.1	22.6	--	100.0
Pareja con hijos, OP	56.9	25.7	17.5	--	100.0
Jefe con hijos, OP	61.9	22.9	15.1	--	100.0
Pareja sin hijos, OP	18.2	44.1	37.6	--	100.0
Jefe, OP	22.2	23.3	54.4	--	100.0
Compuesta	42.7	10.3	47.0	--	100.0
Pareja, hijos, NP	52.9	10.0	37.2	--	100.0
Jefe, hijos, NP	43.5	12.1	44.5	--	100.0
Pareja, NP	0.0	34.9	65.1	--	100.0
Jefe, NP	5.5	4.3	90.2	--	100.0
Unipersonal	4.0	0.0	7.2	88.8	100.0
Total	63.8	19.3	16.5	0.5	100.0
Grupo de edad					
15-17	73.8	10.9	15.1	0.3	100.0
18-19	49.5	31.0	18.6	0.7	100.0

Cuadro 1.2.4.3.1  
Tipos de familia según con quién viven las adolescentes. Adolescentes, ENDS-2000  
(Distribución vertical)

Tipo de familia	Con quién viven las adolescentes													Total
	Con ambos padres biológicos	Solo con la madre	Solo con el padre	Madre-padrastro	Padre-madrastra	Padres adoptivos	Cónyuge	Cónyuge e hijos	Hijos	Solo con hermanos	Abuelos y OP	Con NP	Solo	
Nuclear	65.6	47.2	54.8	65.9	76.6	72.9	41.3	55.8	6.9	0.0	0.0	38.9	0.0	49.1
Pareja con hijos	65.6	0.0	0.0	65.9	76.6	24.3	0.0	55.8	0.0	0.0	0.0	27.7	0.0	36.7
Jefe con hijos	0.0	47.2	54.8	0.0	0.0	48.6	0.0	0.0	6.9	0.0	0.0	6.3	0.0	10.0
Pareja sin hijos	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	41.3	0.0	0.0	0.0	0.0	4.9	0.0	2.4
Extensa	28.1	47.6	35.2	28.7	16.7	10.2	50.3	42.0	86.9	86.7	94.8	13.1	0.0	41.4
Pareja con hijos, OP	26.6	3.8	4.6	24.8	13.3	0.0	24.3	22.6	44.8	37.8	37.1	5.4	0.0	21.7
Jefe con hijos, OP	0.9	36.7	28.1	0.5	3.4	0.0	10.6	8.2	27.3	12.8	18.8	2.7	0.0	11.7
Pareja sin hijos, OP	0.3	2.5	2.5	0.0	0.0	0.0	10.1	6.2	6.7	0.0	15.5	2.6	0.0	3.2
Jefe, OP	0.3	4.5	0.0	3.3	0.0	10.2	5.4	4.9	8.1	36.1	23.5	2.3	0.0	4.8
Compuesta	6.2	5.1	10.1	5.5	6.7	16.9	8.3	2.2	6.2	13.3	5.2	47.5	0.0	9.0
Pareja, hijos, NP	6.1	1.0	5.8	5.5	6.7	16.9	4.5	1.5	4.1	6.7	1.6	25.1	0.0	5.7
Jefe, hijos, NP	0.0	4.1	2.6	0.0	0.0	0.0	1.2	0.5	2.1	0.0	2.4	8.2	0.0	1.7
Pareja, NP	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.1	0.0	0.0	0.0	0.7	1.9	0.0	0.3
Jefe, NP	0.1	0.0	1.6	0.0	0.0	0.0	0.5	0.3	0.0	6.6	0.5	12.3	0.0	1.2
Unipersonal	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.5	100.0	0.5
Completa	98.4	4.9	10.4	96.2	96.6	41.2	28.8	79.9	48.9	44.5	38.6	58.2	0.0	64.1
Incompleta	0.9	88.0	85.5	0.5	3.4	48.6	11.8	8.7	36.2	12.8	21.1	17.2	0.0	23.4
Pareja sin hijos	0.3	2.5	2.5	0.0	0.0	0.0	53.5	6.2	6.7	0.0	16.2	9.4	0.0	5.9
Jefe solo o con otros	0.4	4.6	1.6	3.3	0.0	10.2	5.9	5.2	8.1	42.7	24.0	15.1	100.0	6.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número	883.0	394.1	33.2	101.1	22.5	8.1	110.7	211.5	115.1	56.8	149.1	168.0	10.7	2,263.9

Cuadro 1.2.4.3.2  
Tipos de familia según con quién viven las adolescentes por parentesco.  
Adolescentes, ENDS-2000

Tipos de familia	Vive con los padres	Ha formado propia familia	Vive con otros	Sola	Total
Nuclear	60.5	39.3	17.5	0.0	49.1
Pareja con hijos	46.1	27.0	12.5	0.0	36.7
Jefe con hijos	14.4	1.8	2.8	0.0	10.0
Pareja sin hijos	0.0	10.5	2.2	0.0	2.4
Extensa	33.3	55.9	56.9	0.0	41.4
Pareja con hijos, OP	19.4	28.9	23.0	0.0	21.7
Jefe con hijos, OP	11.3	13.8	10.7	0.0	11.7
Pareja sin hijos, OP	0.9	7.4	7.3	0.0	3.2
Jefe, OP	1.7	5.8	15.9	0.0	4.8
Compuesta	6.0	4.8	25.4	0.0	8.9
Pareja, hijos, NP	4.7	2.9	12.9	0.0	5.7
Jefe, hijos, NP	1.2	1.1	4.7	0.0	1.7
Pareja, NP	0.0	0.5	1.1	0.0	0.3
Jefe, NP	0.1	0.3	6.7	0.0	1.2
Unipersonal	0.0	0.0	0.2	100.0	0.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número	1,442	437.3	373.9	10.7	2,263.9

Cuadro 1.2.4.4  
Viven con sus padres (con ambos o con uno de ellos). Adolescentes, ENDS-2000

Característica	Viven con los padres						Total
	Ambos padres biológicos	Solo con la madre	Solo con el padre	Madre-Padrastro	Padre-Madrastra	Padres adoptivos	
Zona							
Urbana	71.9	84.3	89.7	79.3	66.3	72.9	76.1
Rural	28.1	15.7	10.3	20.7	33.7	27.1	23.9
Región							
Atlántica	22.9	19.6	11.4	23.1	20.8	0.0	21.6
Oriental	20.2	20.4	28.7	13.0	37.8	23.5	20.2
Central	27.7	27.7	29.4	20.2	10.8	59.1	27.1
Pacífica	14.2	18.7	21.7	20.5	25.6	0.0	16.2
Bogotá	15.0	13.5	8.8	23.3	5.0	17.5	14.9
Nivel de urbanización							
Ciudad >700.000 hab	34.7	39.0	34.2	48.2	44.5	30.4	37.0
Ciudad 50.000-700.000 hab	23.5	30.6	26.0	25.8	11.7	42.5	25.6
Resto urbano	13.7	14.6	29.5	5.4	10.1	0.0	13.6
Rural	28.1	15.7	10.3	20.9	33.7	27.1	23.9
Ocupación del jefe del hogar							
Profesional	6.9	6.4	2.4	5.5	14.0	0.0	6.7
Administrativo	4.3	6.1	2.6	3.8	5.8	0.0	4.7
Comerciante	19.0	23.1	10.2	22.9	8.0	12.1	20.0
Agricultor cta. propia	4.4	0.8	0.0	2.0	10.3	0.0	3.2
Agricultor asalariado rural	15.9	4.9	1.5	7.4	3.0	27.1	11.8
Servicios	10.7	28.6	22.5	24.7	23.8	43.4	17.3
Obrero calificado	8.7	7.9	2.5	10.3	3.1	0.0	8.3
Obrero no calificado	15.9	9.4	2.6	19.6	31.9	0.0	14.3
Sin información	14.1	12.8	55.7	3.8	0.0	17.5	13.8
Índice de NBI							
No pobre	42.8	49.4	39.2	44.6	28.2	76.8	44.6
Pobre	22.9	25.1	37.1	26.2	33.8	13.0	24.2
En miseria	34.2	25.6	23.6	29.2	38.0	10.2	31.2
Grupo de edad							
15-17	68.7	62.5	90.3	65.2	76.1	100.0	67.5
18-19	31.3	37.5	9.7	34.8	23.9	0.0	32.5
Nivel de educación alcanzado							
Sin educación	0.3	0.5	2.8	0.8	0.0	0.0	0.4
Primaria	15.1	13.0	13.9	17.1	17.1	41.2	14.8
Secundaria	77.9	80.3	80.5	75.1	82.9	58.8	78.4
Universitaria	6.8	6.3	2.8	7.0	0.0	0.0	6.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número	883.0	394.1	33.2	101.1	22.5	8.1	1,442.0

Cuadro 1.2.4.5  
Adolescentes que viven con uno o ambos padres, según estado conyugal del padre o de la madre.  
Adolescentes, ENDS-2000

Viven con uno o ambos padres	Estado conyugal					Total	Número
	Soltera(o)	Casada(o)	Unión libre	Viuda(o)	Separada(o)		
Ambos padres biológicos	0.1	70.0	29.4	0.0	0.5	100.0	880.3
Solo con la madre	8.2	4.3	3.0	20.4	64.0	100.0	393.1
Solo con el padre	0.0	11.2	7.5	16.3	65.0	100.0	32.7
Madre-padrastra	0.0	16.9	82.6	0.5	0.0	100.0	99.9
Padre-madrastra	0.0	24.9	75.1	0.0	0.0	100.0	22.5
Total	2.3	46.2	26.0	6.0	19.4	100.0	1,428.4

Cuadro 1.2.6  
Familia. Hogares recompuestos. Adolescentes, ENDS-2000

Familia recompuesta	Grupo de edad		Total
	15-17	18-19	
En el hogar no hay padrastro ni madrastra	90.7	91.7	91.1
Hay padrastro, no hay hijos comunes: todos los hijos son de la mujer	3.4	2.5	3.0
Hay padrastro, hay hijos comunes: algunos hijos son solo de la mujer	3.5	3.7	3.5
Hay madrastra, sin hijos comunes: todos los hijos son del hombre	0.2	0.4	0.3
Hay madrastra, con hijos comunes: algunos hijos son solo del hombre	1.4	1.1	1.3
Ambos tienen hijos de uniones anteriores, no hay hijos en común	0.4	0.4	0.4
Ambos tienen hijos de uniones anteriores y tienen hijos en común	0.5	0.2	0.4
Total	100.0	100.0	100.0
Número	1,320	943	2,264

Cuadro 1.2.7  
Familia. Orfandad materna y paterna.  
Adolescentes, ENDS-2000

Orfandad	Grupo de edad		Total
	15-17	18-19	
Padre vivo	89.5	87.1	88.5
Padre muerto	9.3	11.6	10.3
No sabe	1.2	1.3	1.2
Total	100.0	100.0	100.0
Madre viva	96.9	95.3	96.2
Madre muerta	2.6	3.9	3.2
No sabe	0.5	0.8	0.6
Total	100.0	100.0	100.0
Ambos vivos	87.5	83.7	85.9
Ambos muertos	0.7	0.8	0.7
No sabe	0.3	0.3	0.3
Número	1,320	943	2,264

Cuadro 1.2.8.1  
 Familia. Tiene padre pero no vive con él.  
 Adolescentes, ENDS-2000

Con quién viven	Grupo de edad		Total
	15-17	18-19	
Viven con sus padres	46.8	28.5	37.8
Han formado propia familia	19.6	40.0	29.7
Viven con otras personas	33.0	30.4	31.7
Sola	0.5	1.1	0.8
Total	100.0	100.0	100.0
Número	507.6	496.3	1,003.9

Cuadro 1.2.8.2  
 Familia. Tiene madre pero no vive con ella.  
 Adolescentes, ENDS-2000

Con quién viven	Grupo de edad		Total
	15-17	18-19	
Viven con sus padres	14.3	2.6	8.2
Han formado propia familia	31.5	50.0	41.1
Viven con otras personas	53.4	45.4	49.3
Sola	0.8	2.0	1.4
Total	100.0	100.0	100.0
Número	326.7	347.3	674.0

Cuadro 1.3.1.1

Con quién viven las adolescentes por necesidades básicas insatisfechas según sexo del jefe. Adolescentes, ENDS-2000

Con quién viven las adolescentes	Sexo del jefe del hogar										Total				
	Masculino					Femenino									
	Indice de NBI			Total	Número	Indice de NBI			Total	Número	Indice de NBI			Total	Número
	No pobre	Pobre	En miseria			No pobre	Pobre	En miseria			No pobre	Pobre	En miseria		
Vive con los padres	41.9	24.1	34.1	100.0	1,022.0	51.2	24.3	24.1	100.0	420.0	44.6	24.2	31.2	100.0	1,442
Ambos padres biológicos	41.8	23.3	35.0	100.0	850.1	70.0	14.9	15.1	100.0	32.9	42.8	22.9	34.2	100.0	883
Solo con la madre	46.0	26.8	27.2	100.0	41.7	49.7	24.9	25.4	100.0	352.4	49.4	25.1	25.6	100.0	394
Solo con el padre	46.6	29.1	24.3	100.0	28.0	0.0	80.1	19.9	100.0	5.2	39.2	37.1	23.6	100.0	33
Madre-padrastro	42.0	26.6	31.4	100.0	76.2	52.4	25.0	22.6	100.0	24.9	44.6	26.2	29.2	100.0	101
Padre-madrastra	29.2	35.0	35.8	100.0	21.7	0.0	0.0	100.0	100.0	0.8	28.2	33.8	38.0	100.0	23
Padres adoptivos	54.9	25.2	19.8	100.0	4.2	100.0	0.0	0.0	100.0	4.0	76.8	13.0	10.2	100.0	8
Ha formado propia familia	26.2	28.5	45.3	100.0	340.0	38.0	23.3	38.7	100.0	97.0	28.8	27.3	43.8	100.0	437
Cónyuge	40.8	20.5	38.7	100.0	88.1	38.4	29.3	32.3	100.0	22.6	40.3	22.3	37.4	100.0	111
Cónyuge e hijos	17.9	34.0	48.0	100.0	184.3	21.8	26.2	51.9	100.0	27.2	18.4	33.0	48.5	100.0	212
Hijos	29.6	23.8	46.6	100.0	67.6	47.0	18.7	34.2	100.0	47.5	36.8	21.7	41.5	100.0	115
Con otros	52.2	30.9	16.9	100.0	237.4	62.0	24.0	13.9	100.0	147.0	56.1	28.2	15.8	100.0	374
Solo con hermanos	48.1	33.4	18.5	100.0	37.9	65.8	28.9	5.3	100.0	18.9	54.0	31.9	14.1	100.0	57
Abuelos y OP	36.9	39.1	24.1	100.0	78.1	56.6	21.7	21.6	100.0	71.0	46.3	30.8	22.9	100.0	149
Con NP	64.4	24.2	11.4	100.0	111.4	67.4	25.4	7.2	100.0	56.6	65.4	24.6	10.0	100.0	168
Sola	-	-	-	0.0	0.0	100.0	0.0	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0	0.0	100.0	10.7
Grupo de edad															
15-17	38.6	24.5	36.9	100.0	950.9	51.3	21.4	27.3	100.0	369.5	42.2	23.6	34.2	100.0	1,320
18-19	42.1	28.2	29.7	100.0	638.5	53.8	26.9	19.3	100.0	5.0	45.9	27.8	26.4	100.0	943
Total	40.0	26.0	34.0	100.0	1,589.4	52.5	23.7	23.7	100.0	675	43.7	25.3	30.9	100.0	2,264

Cuadro 1.3.1.2  
 Tipo de familia de las adolescentes por necesidades básicas insatisfechas según sexo del jefe.  
 Adolescentes, ENDS-2000

Con quién viven las adolescentes	Sexo del jefe del hogar									
	Masculino					Femenino				
	Indice de NBI			Total	Número	Indice de NBI			Total	Número
	No pobre	Pobre	En miseria			No pobre	Pobre	En miseria		
Unipersonal	100.0	0.0	0.0	100.0	0.5	100.0	0.0	0.0	100.0	11.6
Nuclear	43.9	24.3	31.8	100.0	879.5	63.6	21.1	15.2	100.0	1.231.0
Completa	42.2	25.2	32.6	100.0	804.3	76.2	14.9	8.8	100.0	25.6
Incompleta	46.6	27.4	26.0	100.0	22.0	61.9	22.0	16.1	100.0	204.6
Pareja sin hijos	69.2	9.6	21.2	100.0	53.2	100.0	0.0	0.0	100.0	0.7
Extensa	34.7	27.1	38.3	100.0	579.6	45.3	23.5	31.2	100.0	358.6
Completa	32.8	27.1	40.1	100.0	454.0	37.2	27.7	35.2	100.0	38.1
Incompleta	44.9	27.7	27.4	100.0	25.0	42.9	24.1	33.0	100.0	239.0
Pareja sin hijos	34.0	29.4	36.6	100.0	66.0	46.7	0.0	53.3	100.0	6.9
Jefe, OP	53.6	21.3	25.1	100.0	34.7	57.1	21.4	21.5	100.0	74.5
Compuesta	36.7	32.8	30.5	100.0	129.8	44.7	38.2	17.2	100.0	73.3
Completa	35.2	32.0	32.8	100.0	116.2	29.5	21.9	48.7	100.0	13.3
Incompleta	19.9	51.5	28.5	100.0	3.4	41.6	47.5	11.0	100.0	35.8
Pareja sin hijos	36.5	56.2	7.4	100.0	6.5	-	-	-	-	-
Jefe, NP	100.0	0.0	0.0	100.0	3.7	57.7	33.4	9.0	100.0	24.2
Total	40.0	26.0	34.0	100.0	1,589.4	52.5	23.9	23.7	100.0	674.5
Completa	38.5	26.4	35.1	100.0	1,374.5	48.8	22.4	28.7	100.0	77.1
Incompleta	43.9	29.2	26.9	100.0	50.3	50.9	25.0	24.1	100.0	479.4
Pareja sin hijos	49.0	22.4	28.6	100.0	125.8	51.9	0.0	48.1	100.0	7.7
Jefe solo con otros	58.6	19.0	22.4	100.0	38.9	61.8	21.7	16.5	100.0	110.3

Cuadro 1.3.1.3  
NBI en los hogares de las adolescentes por características. Adolescentes, ENDS-2000

Característica	Índice de NBI			Total	Número
	No pobre	Pobre	En miseria		
Zona					
Urbana	53.8	28.1	18.1	100.0	1,730
Rural	10.9	16.6	72.5	100.0	534
Región					
Atlántica	33.9	23.1	43.0	100.0	512
Oriental	45.1	23.6	31.3	100.0	442
Central	42.9	26.4	30.7	100.0	618
Pacífica	38.1	26.9	35.0	100.0	376
Bogotá	65.8	27.5	6.6	100.0	316
Nivel de urbanización					
Ciudad >700.000 hab	58.8	28.0	13.1	100.0	791
Ciudad 50.000-700.000 hab	52.0	30.0	18.0	100.0	591
Resto urbano	45.6	24.8	29.6	100.0	348
Rural	10.9	16.6	72.5	100.0	534
Jefe					
Hombre	40.0	26.0	34.0	100.0	1,589
Mujer	52.5	23.9	23.7	100.0	675
Ocupación del jefe del hogar					
Profesional	68.9	23.0	8.1	100.0	133
Administrativo	70.9	19.3	9.8	100.0	104
Comerciante	52.3	25.8	21.9	100.0	421
Agricultor cta. propia	12.4	15.8	71.8	100.0	73
Agricultor asalariado rural	10.9	19.0	70.1	100.0	291
Servicios	43.3	27.1	29.6	100.0	454
Obrero calificado	46.2	29.4	24.4	100.0	179
Obrero no calificado	38.0	33.0	29.0	100.0	334
Sin información	57.2	22.6	20.2	100.0	275
Con quién viven las adolescentes					
Padres	44.6	24.2	31.2	100.0	1,442
Propio hogar	28.8	27.3	43.8	100.0	437
Sola	100.0	0.0	0.0	100.0	11
Otros	56.0	28.2	15.8	100.0	374
Grupo de edad					
15-17	42.2	23.6	34.2	100.0	1,320
18-19	45.9	27.8	26.4	100.0	943
Nivel de educación alcanzado					
Sin educación	8.6	13.8	77.6	100.0	13
Primaria	25.4	18.5	56.1	100.0	479
Secundaria	47.3	27.6	25.1	100.0	1,653
Universitaria	71.4	22.9	5.7	100.0	120
Total	43.7	25.4	30.9	100.0	2,264

Cuadro 1.3.2.1  
 Profesión del jefe en los hogares de las mujeres en edad fértil.  
 Colombia, ENDS-2000

Profesión del jefe	Sexo del jefe del hogar		Total
	Masculino	Femenino	
Profesional	9.7	11.9	10.4
Administrativo	4.6	8.4	5.8
Comerciante	15.9	19.2	16.9
Agricultor cta. Propia	4.6	1.5	3.7
Agrícola asalariado	17.6	6.0	14.2
Servicios	10.7	25.3	15.0
Obrero calificado	11.1	9.3	10.5
Obrero no calificado	20.9	11.8	18.3
Sin información	4.8	6.6	5.3
Total	100.0	100.0	100.0
Número	8,178.3	3,406.8	11,585.0

Cuadro 1.3.2.2  
Ocupación del jefe por estado conyugal de la adolescente.  
Adolescentes, ENDS-2000

Ocupación del jefe	Estado conyugal			Total
	Nunca unida	Actualmente unida	Alguna vez unida	
TODAS				
Profesional	6.7	2.3	0.0	5.9
Administrativo	4.9	3.2	2.8	4.6
Comerciante	19.0	15.4	23.2	18.6
Agricultor cta. Propia	2.7	5.5	6.3	3.2
Agrícola asalariado	10.1	28.3	13.7	12.9
Servicios	22.4	8.4	12.9	20.1
Obrero calificado	7.2	12.6	5.2	7.9
Obrero no calificado	12.7	23.2	28.3	14.7
Sin información	14.3	1.0	7.6	12.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Número	1,865.6	325.2	73.1	2,263.9
15-17 AÑOS				
Profesional	5.9	0.8	0.0	5.3
Administrativo	4.2	2.5	3.5	4.0
Comerciante	18.2	10.7	20.3	17.5
Agricultor cta. Propia	2.9	3.3	7.0	3.1
Agrícola asalariado	11.4	37.0	16.2	13.9
Servicios	21.0	8.6	9.8	19.6
Obrero calificado	7.8	12.5	6.6	8.2
Obrero no calificado	13.3	24.0	33.9	14.7
Sin información	15.3	0.7	2.7	13.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Número	1,171.8	121.0	27.6	1,320.5
18-19 AÑOS				
Profesional	8.1	3.2	0.0	6.7
Administrativo	6.1	3.6	2.3	5.4
Comerciante	20.3	18.2	24.9	20.1
Agricultor cta. Propia	2.3	6.9	5.9	3.5
Agrícola asalariado	7.9	23.2	12.1	11.4
Servicios	24.7	8.2	14.8	20.6
Obrero calificado	6.2	12.7	4.4	7.5
Obrero no calificado	11.8	22.7	25.0	14.8
Sin información	12.6	1.2	10.6	10.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Número	693.8	204.2	45.5	943.5